

La influencia de la Luna en el huerto

No se si os ha pasado alguna vez. A mí, sobre todo en el momento de hacer esquejes. Alguna veces me han enraizado todos y otras no cogen ni la mitad. Lo hago todo igual, la misma tierra, el mismo lugar, el mismo riego, esquejes recién cortados y plantados en alvéolos. Lo que cambia es el momento de cortar los brotes tiernos y el momento de plantarlos. Siempre me quedo con las ganas de controlar mejor la luna y hacer un trabajo de investigación un poco más profundo.

Este es un tema polémico, que da que hablar. Los detractores que dicen que es pura superstición y no sirve para nada y los que se guían solamente por la posición del astro. La información sobre la influencia de la luna que se halla en la bibliografía no siempre coincide. Quizás la luna tiene un influjo poderoso que no vemos a simple vista, y por tanto determinadas actividades las podemos adaptar a su influjo, aunque es posible que si no miramos al cielo, al clima, al suelo, a las plantas y a sus plagas no tendremos un huerto sano.

La luna fue la base del calendario primitivo. El ciclo lunar dura 29 días, 12 horas y 44 minutos, por tanto un año lunar de 12 meses es 11 días más corto que un año solar. Esta luna pasa de nueva, a cuarto creciente (se observa el perfil con la forma de una D), llena y cuarto menguante (vieja, el perfil tiene forma de C). Debido a los cambios entre las posiciones de la tierra, sol y luna vemos la superficie lunar más o menos iluminada. Pero la Luna también puede hallarse ascendente o descendente. Para saber en que posición se encuentra la luna es preferible consultar el calendario lunar anual que se edita cada año y donde se amplía la información sobre este tema. Sigue el calendario biodinámico para simplificar cuando hacer cada acción pues tiene en cuenta todo lo comentado en este capítulo.



Aunque observan la luna desde la antigüedad descubrimos en la escuela que era la responsable de mover las mareas. Las fases lunares influyen también el movimiento de los fluidos internos de los seres vivos, por ejemplo la savia de las plantas. Por ello, las actividades relacionadas con heridas (poda) o sobrecarga se deben realizar en luna menguante. En cambio, un apoyo en la alimentación o estimulación debe escogerse luna llena o nueva.

A continuación se plantean las actividades del huerto según la fase lunar:

Luna nueva: es la fase propicia para arar, podar, desherbar o aplicar un tratamiento a una planta enferma.



Cuarto creciente: los seres vivos crecen. Es el momento adecuado para sembrar las plantas que nos interesan sus frutos, como tomates, pimientos, guisantes, habas, judías, etc. Las lechugas únicamente cuando las sembramos en otoño. Las maceraciones o preparados de plantas para tratar el huerto las haremos en esta fase lunar. También es el momento de abonar y de recolectar las plantas medicinales.

Luna llena: es el momento ideal para girar el compost o recolectar.

Cuarto menguante: las energías se van hacia el interior. Es el período para sembrar raíces y tubérculos, zanahoria, ajos, rábanos, remolachas o patatas. Aunque las plantas con riesgo de espigarse en primavera-verano como es el caso de las lechugas, es preferible sembrarlas también en luna menguante. Es el momento de girar el compost, de podar para obtener frutos, de desherbar, de abonar con estiércol. Si con los frutos del huerto vas a elaborar conservas y mermeladas se recomienda hacerlas en luna menguante para que duren más.

Luna descendente: es el momento de los trabajos de abonar, labrar, plantar, trasplantar y podar. Se recomienda recolectar en luna descendente menguante las raíces, como patatas, zanahorias, rábanos, a excepción de los ajos y cebollas que prefieren la luna creciente.

Luna ascendente: Los esquejes de unos 10 cm se cortan el último día de la luna ascendente de los brotes tiernos del año preferiblemente en otoño. Es aconsejable plantarlos en tierra el primer día de la luna descendente. Se recomienda recolectar en luna ascendente las hortalizas que nos interesan por sus hojas o frutos, coles o tomates.

Hacer esquejes: se recomienda luna menguante.

Sembrar: en luna menguante las hortícolas que nos interesa la hoja, flor o fruto.

Sembrar: en luna creciente las hortícolas que nos interesa la raíz.

Plantar: cuarto creciente.

Abono: cuarto creciente.

Poda: en cuarto menguante, pero si el árbol es pequeño y queremos que crezca entonces se debe hacer en creciente.

Recolectar: en cuarto menguante los tomates, las fresas, frambuesas, ciruelas, cerezas o melocotones en luna creciente y ascendente, y las calabazas y calabacines en luna creciente.

I recuerda, si crees en el influjo de la luna, no te olvides de observar también el cielo y el resto de variables de un huerto.